

EL PAMPERO

TODO POR Y

PUERLO

Administrador: LASARO CANO

Administracion Calle Gaboto Núm. 39

Imp. LA NUEVA CENTRAL.

Editor responsable
MIGUEL MORAN

EL PAMPERO

Aparece 2 veces por semana

¿A que se espera?

Pocos dias faltan para que los que por la omnimoda voluntad de don Juan Idiarte Borda irán á ocupar una banca en la Legislacion Nacional.

El fraude más escandaloso y más inmoral, es el escarnio más sangriento de las prácticas democráticas, es lo que los ha encumbrado á la diputacion á esos *seleccionados* del gobernante.

Ellos, extranjeros, verdaderamente y de antecedentes dudosos, harán leyes que los hijos de esta tierra tendrán que acatar sumisos.

Pocas horas faltan para que el gran escándalo se consuma, y aun nada se ha hecho para evitarlo.

Ninguno de los dos partidos tradicionales dan señales de vidas, parece que la resignacion á sufrir este nuevo vejamen, esta nueva afrenta, ha invadido sus espíritus.

Es triste ejemplo el que á las demás naciones estamos dando, es verdaderamente vergonzoso, y no debemos sulfurarnos si hoy ó mañana nos lanzasen al rostro las frases de que los orientales tenemos el gobierno que merecemos.

Y nunca con más razon podria decirsenos ahora, pues á la verdad, que este pueblo descendiente de héroes y de hombres de temple, está completamente variado, pues sufre sin chistar cuantos desmanes quieran hacer con él, el primero que empuñe el baston de mando.

¿Se cree por ventura entorpecer los malos actos de un ensoberbecido gobernante, con solo nombrar Comisiones reorganizadoras, cuyos miembros sean militares ó personas conspicuas afiliadas á su credo?

Con eso no se remedia absolutamente nada.

Lo único que eso reporta, es levantar una protesta pacífica y apartarse del círculo viciado, para no contaminarse.

Pero ese no es el camino para impedir que para vergüenza del país, se hagan cargo de sus puestos de diputados, debidos al más escandaloso fraude de los individuos elegidos por las policías y marciales.

Si con esas reuniones y nombramientos de comisiones se consiguiera el derrumbamiento de todo el andamiaje del escarnio levantado por el señor don Juan Idiarte Borda, seríamos los primeros en alentar esas reuniones donde se expande en magníficos y enérgicos discursos la indignacion que están poseídos los que sienten latir su corazon á impulsos del patriotismo.

¿Creen por ventura esos organizadores ó reorganizadores, que con sus trabajos harán renunciar á los elegidos?

Ni por asomo. Son muy inactivos los 450 pesos mensuales, para no dejar de atraparlos, aunque no les reporte mas que el ser mal vistos por las personas honradas y acumular sobre sus personas el desprecio más marcado.

Ya que se anhela la vuelta al régimen constitucional, el primer paso que hay que dar, es el negarle la entrada á todos esos intrusos, al augustó recinto de las Leyes, donde solo le es permitido la entrada—segun la Consstitucion,—á los que el pueblo soberano elige y no á ningun advenedizo que lo sientan en el sillón por medio de los marciales, y aun en muchos casos el prescindir de ellos para extenderle su diploma el propio gobernante, segun lo han afirmado varios órganos de publicidad.

Pues bien: si todo esto es así, si ya la copa del sufrimiento está llena, permitiremos que se desborde?

No: es preciso que todos nos pongamos en movimiento para impedir—cueste lo que cueste,—el que se lleve á cabo el ingreso de la nueva Cámara para baldón eterno ha elegido la omniomoda voluntad de don Juan Borda.

De mal en peor

Cada dia que pasa, nos vamos hundiendo más en el desprestigio y en la miseria.

El que diga que en Montevideo se vive, miente descaradamente.

Aquí lo que se hace es agonizar, y vivir en continua alarma.

Si sale uno á tomar el fresco por las noches en las plazas, no está seguro de regresar de nuevo á su domicilio, pues muy bien puede suceder que algunas Comisiones de amables soldados disfrazados de particular, lo inviten á ir á visitar algun cuartel.

En Montevideo, hay amplia libertad vociferan los gubernistas, y á los que tienen el valor de asistir á una reunion política, se les enearcela!

Las casas, antes habitadas, hoy ostentan un 80 o/o papeles de alquiler, signo evidente del progreso y bienestar que se nota bajo el progresista gobierno euskaro como ha dado en llamarsele al actual.

Los negocios un 30 o/o cierran sus puertas, y los que tienen cómo, se trasladan con todos sus bártulos á la vecina orilla, donde el gobierno se afana por darle franquicias al comercio, y donde si no hacen fortuna, al menos viven, y no ven fundir un capital como acontece aquí.

Si el benemérito D. Juan Idiarte Borda, en vez de hacer sus escurciones en carruaje y á menudo hiciese una gira á pié por el éjido de la ciudad, se convenceria de la realidad.

Si nuestro caritativo presidente, hiciese una visita domiciliaria á las casas de inquilinato, donde el hambre y el llanto han sentado sus reales, podria contemplar de cerca su obra, y lo que la gente obrera, esa poderosa palanca del progreso de los pueblos dicen de él y de todos los adulesones que lo rodean.

Si nuestro bien hecho Presidente, tuviese la humorada de demandar á los comerciantes tanto mayoristas como minoristas, nada más que la simple fórmula: de ¿y cómo le va de negocios? de seguro que tendria que taparse los oídos por no oír las maldiciones y echar á correr.

En vez de preocuparse de construir el

palacete en Villa Colon, seria mejor que se ocupara en averiguar si en el pais que gobierna, hay trabajo si sus gobernados se mueren de hambre.

El pais se despuebla, y á seguir así crearemos que antes de terminar su malhadado periodo, la poblacion que quede podra refugiarse comodamente en la antigua Isla de Ratas.

Solo un hombre engreido, ó un ambicioso, puede permanecer impávido ante el clamoreo que levanta la poblacion nacional y extranjera.

¿No comprende aun que el pueblo lo repudia?

¿No se ha penetrado todavia que su único deseo es verlo lejos, pero muy lejos de su vista?

¿No ha recapitado que no siempre se verá apoyado por las bayonetas, y que quizás mañana lo que se encuentre en la llanura tendrá que marcharse como rata por tirante?

¡Por Dios, señor Presidente, pienselo usted bien, y cuanto antes tome un camino que si no lo conducirá á la popularidad, al menos atenuará los rencores.

Santos, al notar la tormenta que se ceñía sobre su cebeza, tuvo el buen tino de optar por un plan, que trocó toda la antipatia del pueblo, en aplausos y vitores.

¿Por qué no se decide él á hacer lo mismo ó algo que tienda á mejorar la angustiosa situacion presente?

Si sigue en sus necios caprichos, el pais se va derecho á la bancarrota, y si ahora que con algunos puntales se puede prevenir el derumbe, no está lojana la hora en que se produzca el cataclimo, y entonces será de funestas consecuencias.

Vamos de mal en peor, esto lo sabe él —aunque él y su camarilla no pasa de ambre y bueno seria que tratara de dar á esta situacion alguna solucion.

No olvide el gobernante, que muchas veces los caprichos salen bastantes caros, y que si alguna vez uno se ensorbedece creyéndose ayudado por fuerzas numerosas, éstas á veces fallan, y á lo mejor sufre uno un porrazo.

NOBLE CONDUCTA

Apesar del desquicio, y á pesar de la corrupcion que ha invadido en estos tiempos á los hombres, aun existen algunos que estiman más su buen nombre y su honor, que no los pesos y las distinciones.

Tax, el espiritual *Tax*, como han dado en llamarlo, en estos últimos tiempos, se convirtió en heraldo de los frandes, y gastó un poco de fósforo, de papel y tinta, en querer convencer al honesto ciudadano Anreliano Rodriguez Larreta, para que aceptara la deputation debida al más escandaloso fraude

Pero en esta frías de ciudadanas meras

nombradas por algunas manos alagretadas por algún robo, que le han siñtificado con unas pínzas, griego.

Esta accion para sobremanera al ciudadano que le ejecuta, y demuestra que sus principios no se modifican por el mendrugo de pan que el gobernante arroja á los famélicos.

Hé aquí ahora el texto de las renuncias de Dr Rodriguez Larreta:

«Señor Secretario de la Honorable Camara de Representes, doctor, don Manuel Garcia Santos:

Sírvase Vd. hacer saber á la H. Cámara de Representantes en su primera sesion preparatoria, que presento renuncia indeclinable del cargo de diputado por el departamento de Montevideo con que he sido honrado.

El momento actual es á tal extremo desconsolador y triste para el pais, que prefiero el retiro de la vida privada á la accion estéril que puede ofrecerse al patriotismo en un puesto de esa clase.

Debo si declarar, y tengo especial interés en decirlo bien alto, que no es causa de mi actitud, la idea de que la aceptacion de una diputacion, en la forma en que las elecciones se hacen entre nosotros, y que se ha acentuado y á agravado, por desgracia, en los últimos tiempos, importa una claudicacion, una abdicacion de opiniones ó creencias.

He creído siempre continuo creyendo, que es obra patriótica, aceptar los puestos de combate á que puede llegarse, sin arredrarse por el origen más ó menos correcto del acto electoral, siempre que un estudio desapasionado y tranquilo de los elementos politicos que actúan pueda inspirar confianza de que hay algo útil que hacer en beneficio del país.

Entiendo que la austeridad cívica, el vigor de las convicciones y el coraje para sostenerlas, tienen un campo más á propósito para manifestarse y para manifestarse en una forma más provechosa para la República, en el Cuerpo Legislativo Nacional que el retiro del hogar, condenados los hombres de buena voluntad á una esterilidad sin esperanzas, haciendo abandono absoluto de la cosa pública ó entregándose á buscar medios violentos de cambiar el orden de cosas existente, que, aunque justificados, dada el abuso del poder á que se ha llegado, siempre consigo ruinas y desgracias.

A los que no son nuevas un hecho mirar

siempre con pena á los que se consideran héroes por el solo hecho de rehuir las pasiones oficiales en razon de los vicios de sistema electoral en uso hace ya tantos años, no voy á la Camara porque entiendo que los peligros que nos amenazan y que son notorios, no se conjurarán si no se opera un cambio radical en la politica actual contenciendose los que mandan que no es posible gobernar á un pueblo, en la época civilizada en que vivimos, prescindiendo de sus grandes politicos, y disponiendo del poder público en beneficio exclusivo de una faccion que, dueña de la fuerza, se cree dueña de todo, y de todo dispone á su antojo.

Esta subversion absoluta de nuestro gégimen constitucional, ha sido, es y será causa de continuas perturbaciones, y mientras dure, el país vivirá en medio de conspiraciones y revueltas que se sucederán las unas á las otras, haciendo imposible el trabajo y la riqueza, y la República se conservará así empobrecida y sin esperanzas, encontrándose solamente la alegría en la faccion que la deprima y tiranice.

Comprendo que este mal no es de un día y que en un día no podrá corregirse, puesto que no será posible llegar de un salto al régimen tranquilo de las instituciones nacionales, pero, no veo que en la actualidad pueda hacerse nada de provecho en el puesto que se me ha dado el salto atrás que imponen los hechos que presenciarnos en estos días, y que han producido el estado de sublevacion moral en que se halla el país, como lo ha dicho con razon, en los últimos días, el órgano mas caracterizado de nuestra prensa.

Acompaño los poderes que me remitió la Junta Electoral del Departamento de Montevideo, y aprovecho esta oportunidad para agradecer la distincion que han querido hacerme á los adversarios politicos, que conociendo mis ideas, levantaron mi candidatura.

Saludo atentamente al señor secretario.

A. Rodriguez Larreta.

¿Qué dirán, los mimados del gobernante al leer las francas y leales declaraciones que hace el renunciante?

¿Se les subirán los colores al rostro? ¡Cá!—Pues hace mucho tiempo que lo rojo se ha ausentado para jamás volver de sus rostros.

Lo único que diran, si es que algo dicen: será:

—¡Pero qué tonto, es el doctor Aureliano!... Cuando si hubiese hecho como nosotros, habria podido chupar la breva...

Lo que es por nuestra parte, estamos deseando que se abran las sesiones para ir á gozar del sueldo!

TAX

—)-o-(—

El espiritual Tax

LAS HUMORADAS DE TAX

Habíamos oído hablar continuamente de lo humorístico que es el espiritual *Tax*, pero nunca nos imaginamos que lo fuera tanto.

Y de este error nos vino á sacar «La Tribuna Popular» del martes con un artículo del «espiritual Tax» que ha sentado sus reales en ese órgano de la publicidad aunque dada la índole del artículo mejor estará en las columnas de «La Nación».

Desde que el club «Rivera» inició el movimiento patriótico, *Tax* dio un cambio de frente,

Por un lado le encontramos razón, ó no le debe gratitud y reconocimiento al actual gobernante, que tuvo la humorada —esa si que fué humorada— de investirlo con el cargo de Ministro Plenipotenciario para que el espiritual *Tax* se diera el placer de darse un paseito por las *Eurepas*.

Por consiguiente es muy justo que él no se muestre ingrato, y se preste de buena fe á escribir artículos poco serios, que le proporcionen al actual gobernante algún momento de solaz.

Tax, con la mejor intención, le marca un por recorrer al desprestigio del gobernante, para amordazar a la prensa de oposición, —y aunque lo dice hipotéticamente,— á D. Juan le habrá sabido á gloria y se habrá resfregado las manos de placer, diciendo para sus adentros:

—¡Pero como me ha comprendido el humorista *Tax*!—Eso, eso es lo que haré cuando las papas quemen.

No podemos menos que ceder á la tentación que transcribir alguno de los *sabrosos y espirituales* párrafos del humorístico ex-diplomático.

«Es necesario tener presente que la supresión de las garantías individuales es una fórmula mucho más grave que el estado de sitio».

«¡Ya lo creo que os más grave; díganlo sino los cientos de infelices que fueron á engrosar las filas de los cuerpos de línea!»

«Y que si purgase el gobierno durante la suspensión de las garantías individuales que el Consejo de Guerra era necesario para restablecer la paz (ó amordazar á la prensa debió agregar) los civiles y militares podrían perfectamente ser pasivos de inmediatas sentencias».

¡Horror, que perspectiva más *horrorosa* se nos presenta si don Juan sigue el consejo esbozado de *Tax*!

«La suspensión de las garantías indivi-

duales puede autorizar el estado de la **ley marcial**, siempre se necesite á juicio del presidente de la República para restablecer la tranquilidad pública».

Este párrafo como el ex-diplomático.

Debia haber sido franco diciendo:

«El presidente en su deber se hace á su alrededor las honradas y sensatas, inconscientemente la «ley marcial» su defecto nombrarse «ipso facto».

De todo lo cual deducimos que el humorístico y espiritual *Tax* anda buscando algo por las alturas...

Nosotros creemos que el propietario de «La Nación» debería despedir al redactor italiano hace años está al frente del diario de mayor circulación en la República y darle esa plaza al humorístico *Tax*.

Bien se la merece.

RACHAS

El doctor Pedro Regules, se ha apresurado *elétricamente* á desmentir la versión de que era empleado á sueldo cuando los *electores* lo eligieron para diputado.

Y consideramos muy justo su apresuramiento.

Pues no faltaba más que se quedara ahora que ya toca el pináculo de la gloria de ser legislador *afaitado y sin visita*.

No bien leyó en la prensa los malignos sueltos de la oposición, cuando, armado de documentos, se presentó en las redacciones de los colegas y les dijo textualmente:

—¡Pero, señores! ¿Ustedes creen: por ventura que si yo no hubiese estado seguro de mi elección hubiese dejado los dos empleos rentados que tenía?—Eso es tomarme por zonzos, cosa que afortunadamente no lo soy de ahora. Con que rectifiquen Vds. pronto, sino va á haber la mar...

Y los colegas rectificaron.

D. Juan según se nos dice ha ordenado que los batallones salgan á pasear diariamente por nuestras calles, obstruyendo el tránsito de los tranvías.

Esos paseos tremendos son con el objeto de demostrar la bazarria de los defensores de S. E. y con ello atemorizar al pueblo.

Pero sería bueno que supiese el gobernante que ya ésta le va perdiendo el miedo, porque está en la convicción que bajo la mayoría de las casaquilla del soldado, bate un patriota que sufre al ver la patria.

Vuelva la calma á los pechos de los ediles, y aun al del señor Pons.

El doctor Brian, no se bate!

Cree más prudente acusar al Coronel Rodríguez ante los tribunales.

De esa manera tendrá tiempo de volver á reportarse á si mismo.

Es una magnífica idea, que nosotros aplaudimos.

Si en el lance á que el honor lo llamaba, sucumbiese, sería una pérdida irreparable, y la viabilidad estaría en pésimo estado, y los tambos infectarían la ciudad y los empleados de la Junta no verían los bonos

La gente anda carrilando, qué actitud asumirá nuestro gobernante al ver la resolución de los generales Máximo Tajes y Luis Eduardo Pérez.

Si quiere ser justiciero, es necesario que á esos dos jefes se les encierre como á los otros en la fortaleza del Cerro.

De otra manera demuestra ó parcialidad ó que el miedo lo ha invadido.

Ya que para los otros generales *se tiro la cuerda*, ¿porqué no se tira para estos que han cometido el mismo delito?

¿Teme por ventura que estos jefes cumplan con la promesa de solo ir á la prisión que se les designe uniformados y por medio de la calle, como antiguamente se conducían á los criminales?

Si es por tal causa que S. E. no castiga esa insubordinación, ¿qué queda de la tal energía de nuestro actual Presidente tan zarandeada por «La Nación».

Niquis.

Los diputados *ase* su presidente á la cabeza que lo es el doctor Aguirre, celebraron días pasados una conferencia con el prestigioso coronel Saura.

A estar á rumores que se corre, parece que en esa conferencia el citado doctor aconsejó al coronel que no anduviese con vacilaciones y se plegara en cuerpo y alma al gobierno, pues haciéndolo así, ellos podrían seguir sentados en las bancas de la Diputación.

Parece que el coronel Saura dió una contestación algo ambigua y el doctor al ver desaparecer al citado jefe parece que les dijo á sus colegas.

—¿Qué les parece. Nos quedamos *sin el queso*?

Uno de los flamantes diputados que mas empeño puso en que no se entrara á naturalizar la nacionalidad del señor Avegné fué Manuel Bernardez.

Y por Cristo que tuvo razón.

¿Quién les mete á los otros Honorable?

¿No les basta saber que han sido elegidos por S. E., decimos, por el pueblo?

Déjense de tontinas!

Adelante! Adelante!

ROBO EN UNA SUCURSAL DEL CORREO

Leemos en «La Idea» periódico que se publica en el Rosario:

Acaban de hacerse [importantes descubrimientos, á propósito del robo efectuado de el lunes en la sucursal del Correo.

German Gonzalez, empleado principal del Telégrafo Nacional, cuya oficina se encuentra establecida en la misma casa que el [correo, declaró despues de continuos careos y repetidas declaraciones, que habia entregado 160 pesos en billetes del Banco de Londres al telegrafista de Nueva Helvecia, un individuo de apellido Marquez.

Según el este dinero lo habia encontrado en el patio del Correo, la mañana del lunes, día del robo.

Parece que fue entonces cuando los delincuentes arrojaron al aljibe parte del botín, con ánimo de despitar las investigaciones de la policia; detalle que los lectores conocen.

Acto continuo el coronel Vera se trasladó á Nueva Helvecia donde reside Marquez, el que aprehendido por la policia negó rotundamente. Previas las formalidades del caso se le allanó el domicilio, en el que se practicó un muncioso registro, que no dió resultado. Marquez fué trasladado al Rosario y despues de haber sido sometido á un careo con [Gonzalez, concluyó por confesar que el dinero á que es te último hacia referencia fué ocultado por él en la costa del Arroyo Rosario á la altura de se produzca el Barrancas.

Allí se tiñeron las autoridades policiales y judiciales, acompañadas de varios vecinos, encontrando despues de larga tarea, pues las últimas lluvias, hablan arrasado un sauce que sirvió de escondrijo al reo para su intento, el dinero ocultado por Marquez.

Eran 150 pesos en billetes del Banco de Londres, y se hallaban en un molle á una altura de dos metros próximamente.

El del hallazgo fué un cochero del restaurant de don Santiago Sarabia apellidado Perdomo.

Como pa que te embobes!

Tomamos de «El Nacional» de Rocha:

«El coronel don Julio J. Martinez se encuentra en la estación balnearia de la Paloma acompañado de su distinguida familia, todos sabemos que ese señor es apreciable y aquí apreciado, por más de un concepto.

Pues bien; según se relata días pasados presentósele en su alojamiento de la Paloma un individuo sospechoso que buscaba trabajo según decia y que invocaba

nonbre nacional

«Va

aquel

pro

re

de

de

ci

testigos

«Poste

«Mini» un

Benjamin G

ó por otras

bien--cuando

te que hay

paraje, salieron

detuvieron los

Preguntaron

y como no iba

todo esto? ¿Volveremos

que el celebre

departameto,

órdenes? Mal

se careciera

les y parece

que á eso

vamos.

no dantes que no lo co-

npo despues.

a que desconfiaron de

maronle, para poder

coronel Martinez; pe-

espedito con ca-

próximo, que an-

del coronel desistió

presumia. Lo rela-

algunos dios y hay

ies del hecho.

«Poste

«Mini» un

Benjamin G

ó por otras

bien--cuando

te que hay

paraje, salieron

detuvieron los

Preguntaron

y como no iba

todo esto? ¿Volveremos

que el celebre

departameto,

órdenes? Mal

se careciera

les y parece

que á eso

vamos.

dines botanicos y zoológicos, donde solo el consctrutor se gana TREINTA MIL PESOS se dá el lujo de yates á vapor; está podrido de plata, etc. etc. (Lo que sigue preferimos callarlo.)

Despues los firmantes hacen el cuadro muy conocido de la situación, y agregan:

«Con semejante cuadro ante la vista los municipales se lanzan á iniciativas que requieren para su realización épocas normales de alegría y bienestar.

Muchos de los comerciantes no saben si cerrarán ó no sus puertas: que si esta situación se prolonga, no es extraño asi aconteciera.

En consecuencia, nos parece correcto que, por simple urbanidad, concurren los señores invitados y manifiesten sin ambages que en otras circunstancias estarán dispuestos á coadyuvar en las iniciativas de la Junta, pero que en el presente caso y mientras no se despejen algo los horizontes comerciales, lamentan no poderlo hacer.- *Varios comerciantes.*»

Estos párrafos los extratamos del documento, que «El Telefono» de Mercedes reprodujo en sus columnas.

¡Todavía esas levas!

Por cartas que se reciben de la mayoría de los puntos de campaña, se sabe que las levas siguen arrancando la peonada de cualquier establecimiento que se encuentren, (escepcion de los que tienen gios), y para que mañana no se mienta, tomamos de un colega la siguiente:

Las Levas en la Paz

UN VOLUNTARIO, TUERTO, SORDO Y QUEBRADO

Personas que nos merecen completo crédito, nos informan que la leva empieza á actuar en la Paz (departamento de la Colonia) en forma alarmante. Al vecino don Francisco Cumellas, que trabaja con carros y carretillas, le fueron arrebatados el Domingo, tres peones, por el segundo comisario.

Se les tomó diciéndoles que marcharan á la barranca del Rosario. Actualmente se hallan en la ciudad de Colonia; se ha pretendido quizás, con aquella estratagemma desorientar á los que tomaran interés por aquellos infelices, y hacer inútil cualquier tentativa para reclamar.

Los nombres de los voluntarios son: Castisto Vila, Rafael Mainz y Cipriano Maldonado, este último menor de edad.

En el mismo día fueron tomados tambien para el servicio de las armas, Morales, Eulogio Gimenez hijo, é Indalecio Arriola. Esta última á no dudarlo, será guerrero temible, pues es sordo, tuerto, y quebrado en la ingle.

